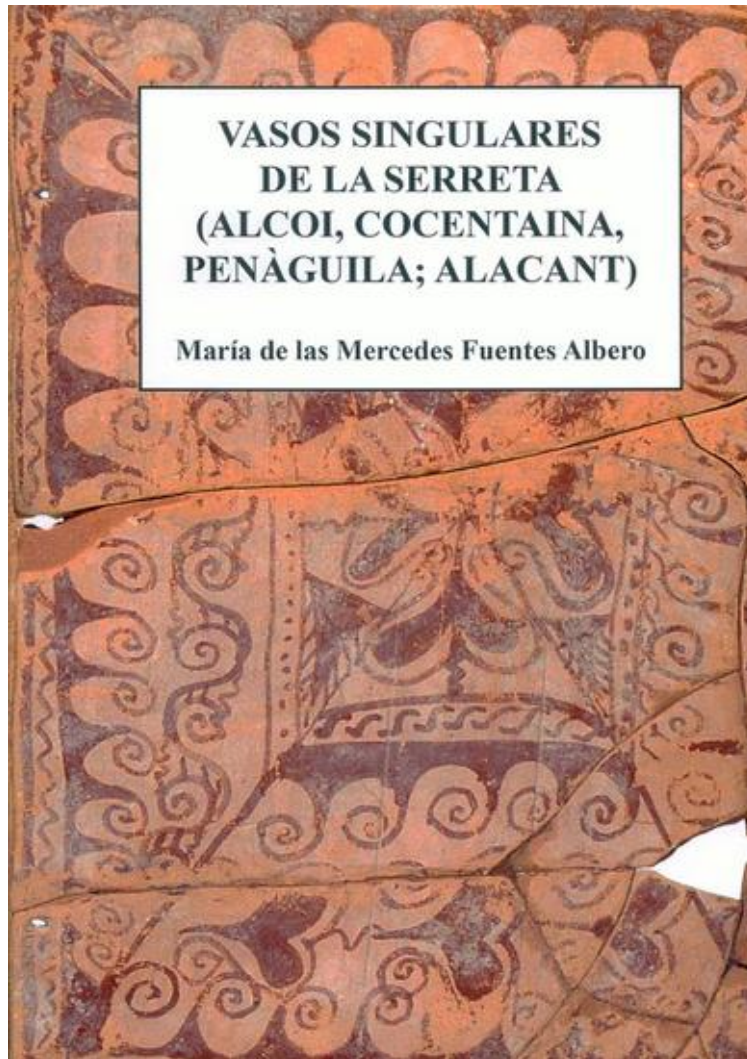


VASOS SINGULARES DE LA SERRETA (Alcoi, Cocentaina, Penàguila; Alacant)

María de las Mercedes Fuentes Albero 2006 - Arqueología



Desde que en 1920 se descubrieran en el monte de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila; Alacant) las primeras cerámicas con decoración compleja (Visedo, 1920b, 11-12; 1923, 5-7), son muchos los estudios en los que se ha hecho referencia a éstas.

En un primer momento, cuando únicamente se conocían ornamentaciones de este tipo en un número reducido de yacimientos, los investigadores coincidían en señalar la relación existente entre las de dicho enclave y las de L'Alcúdia (Elx, Alacant). Pero tras efectuarse las primeras campañas de excavación en el Tossal de Sant Miguel (Llíria, València), en las que se sacaron a la luz un conjunto de vasos con decoraciones singulares, resultaba incuestionable el mayor parecido entre las edetanas y las procedentes de La Serreta (Visedo, 1935-198-199). Desde entonces y hasta día de hoy, son constantes las menciones que relacionan esas producciones características de ambas capitales que, además, circularon durante el mismo período de tiempo (S. 111-principios del II a. C.) (Llobregat et al., 1995, 152; Grau, 1996, 107; Santos, 1997, 255; Pérez Ballester y Mata,

1998, 242-243; Olcina et al., 1998, 41). No obstante, frente al minucioso análisis de que fueron objeto las procedentes de Tossal de Sant Miguel, desde el mismo momento en el que se recuperaron, las alusiones a las de La Serreta siempre se han realizado de manera tangencial y secundaria, quedando relegado su estudio en profundidad hasta los años 90. Fue precisamente a finales de esa década cuando T. Tortosa (1999), dentro de su tesis doctoral sobre los estilos pictóricos del SE peninsular, realizó una primera aproximación al conjunto de piezas que a continuación se abordan, si bien, el volumen de vasos con los que trabajó y el enfoque del trabajo difieren del que aquí se presenta.

A lo largo de las siguientes páginas se realiza un estudio analítico sobre la iconografía de los vasos procedentes del poblado de La Serreta. El tema podría haberse planteado de una manera más amplia, abordando también el conjunto de piezas que de este tipo se recuperaron en la necrópolis de dicho yacimiento y en otros enclaves que estaban bajo la influencia política de la capital centrocontestina. No obstante, se ha preferido restringir el análisis a las piezas halladas en el poblado por ser éstas más abundantes y conservar-se más completas, lo que permitirá obtener mejores resultados. Además, se pretende así rellenar uno de los vacíos existentes en el conocimiento global del enclave, pues el análisis iconográfico de sus pinturas es uno de los pocos peldaños que quedan por escalar para obtener una buena visión de conjunto de la sociedad ibérica que en él habitaba.

Uno de los primeros objetivos que se marcaron al iniciar este trabajo fue el de llegar a caracterizar las decoraciones realizadas sobre soporte cerámico. Para ello se realizaron varias visitas al Museu Arqueològic d'Alcoi, donde se encuentran depositadas las piezas, con el fin de tener un contacto directo con los materiales y proceder a su documentación gráfica mediante el fotografiado y dibujo de las decoraciones, así como de sus soportes. La comparación del estado actual de los pigmentos, en relación a las fotografías que de ellos se realizaron en los años 70, evidenció la necesidad de proceder de esta manera, dado el alto grado de deterioro que han experimentado en pocos años.

El estudio se realiza desde un enfoque fundamentalmente iconográfico, dejando en un segundo plano el iconológico, pues se considera que esta vía ha estado lo suficientemente explotada para los materiales a los que se ha tenido acceso. Además, se ha creído más conveniente ir rellenando algunos de los vacíos existentes en este tipo de trabajos, pues también aportan información sobre la sociedad ibérica de esos momentos que, a fin de cuentas, es el objetivo último que se persigue: conocer a la sociedad que produce este tipo de decoraciones (artesanos) así como a la que la demanda y, por tanto, consume (la aristocracia). Por otra parte, en los casos en los que ha sido posible, se ha tratado de contextualizar esas cerámicas para ver si se podía extraer algún tipo de información sobre el uso al que estuvieron destinadas. En este sentido, anticipar que dado lo exiguo de los datos disponibles, cuando las excavaciones han sido realizadas en décadas anteriores, en muchos de los casos se ha tenido que abandonar esta vía.

El segundo de los objetivos planteados radica en determinar con exactitud

cuál es el grado de relación existente a nivel formal, estructural y temático entre las decoraciones complejas de La Serreta y las del Tossal de Sant Miguel. Resulta interesante la práctica de un estudio comparado, a los distintos niveles a los que se realiza un análisis iconográfico, pues las similitudes y diferencias que existen entre ellos pueden aportar información sobre las pautas comunes que debieron existir entre artesanos de la misma época, pero pertenecientes a áreas culturales y territoriales diferentes, así como sobre la interpretación que del mismo código pueden hacer grupos diferentes.

Con todo, consideramos que, una vez caracterizadas las pinturas de los vasos de La Serreta, debiera aplicarse este tipo de análisis a las decoraciones procedentes de la necrópolis, así como a las pertenecientes a otros enclaves que estuvieron circunscritos a la esfera de poder de La Serreta en el momento en el que ésta se convirtió en capital del territorio. También a otros yacimientos con los que se mantenían estrechas relaciones comerciales, aunque pertenecieran a territorios diferentes, caso de Tossal de Manises (Alacant). Relaciones que, como se ha dicho anteriormente, escapan a los límites de este trabajo pero que, en un futuro próximo, esperan abordarse.